



Introducción a la semana

La semana empieza con una fiesta, la Catedral de san Pedro. Una fiesta eclesial. Iglesia representada en el ministerio de Pedro, que se continúa ejerciendo a través de los siglos. El resto de los días la Palabra de Dios es escogida con cuidado. En esta primera semana se ofrecen aspectos que van muy unidos al espíritu de la Cuaresma: la oración auténtica, que se apoya en la confianza en Dios, y que se expresa con plenitud en el Padrenuestro. También la conversión. La conversión a Dios, como hacen los ninivitas, una vez que abren sus oídos a la voz del profeta; y el amor que no queda limitado a los amigos, sino que, ¡gran y singular exigencia de Jesús!, se extiende a los enemigos. No podemos sentirnos aplastados por las exigencias de nuestra fe, que la Liturgia en este tiempo de Cuaresma pone sobre la mesa con nitidez. Si se nos exige mucho es porque podemos con ello. Eso sí, no solos. De ahí que la Cuaresma sea ante todo tiempo de oración, de confianza en ella.

Lun
22
Feb
2010

Evangelio del día

Primera semana de Cuaresma

Hoy celebramos: Catedral de San Pedro (22 de Febrero)

“Tú eres Pedro, y te daré las llaves del reino de los cielos”

Primera lectura

Primera Lectura: I Pedro 5,1-4

Queridos hermanos: A los presbíteros en esa comunidad, yo, presbítero como ellos, testigo de los sufrimientos de Cristo y partícipe de la gloria que va a manifestarse, os exhorto: Sed pastores del rebaño de Dios que tenéis a vuestro cargo, gobernándolo no a la fuerza, sino de buena gana, como Dios quiere; no por sórdida ganancia, sino con generosidad; no como déspotas sobre la heredad de Dios, sino convirtiéndoos en modelos del rebaño. Y cuando aparezca el supremo Pastor, recibiréis la corona de gloria que no se marchita.

Salmo

Sal 22,1-3.4.5.6 R/. El Señor es mi pastor, nada me falta

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara, mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre. R/.

Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. R/.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. R/.

Tu bondad y tu misericordia
me acompañan todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 16,13-19

En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?»

Ellos contestaron: «Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas.»

Él les preguntó: «¿Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?»

Simón Pedro tomó la palabra y dijo: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.»

Jesús le respondió: «¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo. Ahora te digo yo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo.»

Reflexión del Evangelio de hoy

Quizás la primera representación que se hizo de Jesús, fue la del Buen Pastor. La encontramos en las catacumbas. Quien continuara su obra de gobernar a la comunidad no podía ser otra cosa que un buen pastor, con las condiciones que Jesús exige a ese buen pastor: conocer a las ovejas, dejarse conocer por él, conducir las a buenos pastos, sobre todo quererlas hasta dar su vida por ellas... Es un ministerio exigente de verdad. Pedro así lo entendió. La carta que se le asigna, que leemos en la primera lectura, exige a los responsables de las comunidades que se ajusten a ese modelo de pastor. El texto evangélico ofrece otra cara de su ministerio, el del poder. Poder de atar y desatar. Poder que le es entregado gracias a su fe en Jesús como Hijo de Dios. La iglesia se construye sobre la fe que Pedro profesa en la relevancia mesiánica de Jesús, en su filiación divina. En esa profesión de fe tiene origen el poder de Pedro. Un ministerio, pues, que conjuga amor a los fieles, darse a conocer por ellos como buen pastor, poder para establecer las pautas del seguidor de Cristo, poder para liberarles de lo que les ate e impida ser como deben ser. Todo ello se recuerda en esta fiesta que lleva el nombre de "Catedra". Es decir, del lugar desde donde se preside la celebración, desde donde se proclama la Palabra de Dios, desde donde ésta se aplica a las necesidades concretas de fieles concretos en un tiempo concreto. Nada de esto sería "cristiano", si no estuviera realizado desde las exigencias de quien es buen pastor.



Fray Juan José de León Lastra
Convento de Ntra. Sra. de Atocha (Madrid)

Cátedra de San Pedro

Hasta la reforma del calendario litúrgico de la Iglesia católica establecido por Pablo VI el 14 de febrero de 1969, había dos fechas para la celebración de la Cátedra de San Pedro: la de hoy era la Cátedra de San Pedro en Antioquía. Y el 18 de enero, la Cátedra de San Pedro en Roma. El nuevo calendario unifica las dos en este día. Se trata de la celebración del Primado de Pedro sobre la Iglesia Universal, que Cristo le prometí -Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificar  mi Iglesia- en Cesarea de Filipo, cuando la «confesión» de Pedro (Mt 16, 13-19), y le confirió, ya resucitado, junto al lago de Tiberiades: Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas (Jn 21, 15-19).

De Antioquía a Roma

Cuando se visita Antioquía, la primera gran capital del cristianismo, uno de los poquísimos vestigios del glorioso pasado cristiano que muestran es la iglesia de San Pedro, a las afueras de la actual ciudad. No hay culto alguno en esa iglesia, como no lo hay en la iglesia de las iglesias, Santa Sofía de Constantinopla-Estambul: son lugares de turismo, más explotados que cuidados. Y causa cierta tristeza esa casi total ausencia de presencia cristiana en Antioquía, donde Pedro inició su pontificado; donde se invent  el nombre cristiano para designar a los discípulos de Jesús; donde se encontraron simultáneamente cristianismo, juda simo y paganismo; desde donde partieron todas las misiones apostólicas para la evangelización del Imperio Romano...

Más fortuna ha tenido Roma, durante tantos siglos centro visible de la cristiandad. Aunque no se trate de una sede o silla física, sino de la misión de fortalecer a los hermanos en la fe, que Pedro recibí de Jesús (Cf. Lc 22, 32), no est  de más recordar que el pueblo romano veneraba ya en el siglo IV una silla o cátedra de madera de encina, en la que, según una tradición, se había sentado el apóstol Pedro: el único apóstol que la iconografía representa sentado. Y esta silla se ha conservado en Roma hasta nuestros días, con algunos adornos, pero sustancialmente la misma: una silla-cátedra de madera, de casi 90 centímetros de anchura y 78 de altura hasta el asiento, con un dosel que termina con un t mpano triangular.

Se cree que esa silla o cátedra de Pedro se veneraba ya en los primeros siglos en la iglesia de Santa Prisca, en el Aventino, donde una tradición asegura que fue la residencia de San Pedro. En el siglo IV, el papa español San Dámaso la traslad  al baptisterio del Vaticano, junto a la tumba de Pedro. Durante toda la Edad Media, la sede o cátedra de Pedro estuvo muy al alcance de los peregrinos, algunos de los cuales procuraban cortar clandestinamente algunas astillas que se llevaban como reliquia. Hasta que Bernini, en el siglo XVI, le dedicó el famosísimo altar barroco en el ábside de la actual basílica vaticana, con la colosal cátedra de bronce, que es el relicario de la preciada reliquia. «En el espléndido monumento berniniano de la Cátedra colocada en el ábside de la basílica vaticana, el 17 de enero de 1666, por deseo del papa Alejandro VII, se ocult  una alhaja que durante los siglos había sido objeto de veneración por parte de los fieles y peregrinos que llegaban a Roma: la cátedra de madera de San Pedro, que, sin embargo, al haberse ocultado a los ojos de los devotos, perdió su popularidad y culto.

En 1968 se procedió a su análisis. Trasladada a la sala adjunta a la sacristía de los canónigos, el 30 de diciembre de 1968 se procedió al examen estructural de la madera. También se realizaron dos tipos de análisis para intentar fecharla: el primero fue de carácter dendrocronológico, el segundo con el carbono 14. En el primer caso se realizó sólo sobre una tabla que formaba parte del t mpano y, presuponiendo que fuera encina de hojas caducas, probablemente roble o encina blanca, aún fresca, se llegó a fijar su edad entre el 870 y el 880 d. C.; en el segundo análisis, algunos tipos de maderas (las del apoyo de las placas, una de las cuales se quitó el 30 de octubre de 1969 para realizar el análisis) resultaron ser algunos siglos más antiguos, y los que se consideraban que formaban parte de la estructura original de la silla, sin embargo, de una edad más tardía que la del supuesto trono carolingio. El intervalo de tiempo, de todos modos, es dema siado amplio para establecer una cronología concorde y correcta».

Siete siglos de fiesta litúrgica

La Cátedra de San Pedro es una de las celebraciones más antiguas del cristianismo: hay ya un primer testimonio en lo que puede considerarse como incipiente calendario cristiano, la Depositio martyrum del año 336, pocos años después de alcanzar el cristianismo lo que se ha denominado la paz constantiniana. El día 22 de febrero de este incipiente calendario, con sólo una treintena escasa de fiestas de santos, está dedicado al Natale Petri de Cathedra, que equivale a la fiesta de la Cátedra de San Pedro, o, lo que es lo mismo, a la misión de Pedro como maestro de la Iglesia de Jesucristo. Cada apóstol, y sus sucesores los obispos, es el maestro de la fe en su Iglesia particular, y Pedro, y sus sucesores en la sede de Roma, lo son de la Iglesia universal. El obispo de Roma, como los obispos de toda la Iglesia, tienen su cátedra (griego), su sede (lat n), que dan nombre a la Iglesia capital de las diócesis: catedral, seo. Pero sólo a Pedro se le representa sentado en su cátedra, y los peregrinos que llegan de todo el mundo a la basílica vaticana besan el pie de la colosal escultura de San Pedro en su cátedra, a la derecha del altar de la Confesión.

En la rica liturgia de la consagración y toma de posesión de las diócesis, hay un momento de suma importancia: cuando el nuevo obispo es entronizado en su sede, lugar sagrado y principal desde el que impartirá su magisterio espiritual. Pero sólo a la sede de Pedro, a la sede del papa, se da nombre de cátedra. Y así ha venido sucediéndose de generación en generación.

Tú eres Pedro

El texto evangélico de la promesa del Primado, que Cristo hizo a Simón en Cesarea de Filipo, cambiándole el nombre por el de Kefas-Petros-Pedro, es definitiva para la doctrina del Primado: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificar  mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotar . Te dar  las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra quedará destado en el cielo. El relato de Mateo 16, 13-19, que la liturgia pone en la celebración de esta fiesta, es admitido desde los primeros tiempos del cristianismo como algo tan firme como la roca, la piedra, con la que Cristo identifica el nombre y la misión de Pedro, aplicado a la «Santa Sede», al obispo de Roma, sucesor de Pedro. Es el símbolo y el fundamento visible de la unidad de la Iglesia, según la célebre sentencia de San Cipriano, inspirada en San Pablo (Ef 4, 5): Se otorga a Pedro el primado para que quede patente que la

Iglesia de Cristo es una, como una es la cátedra... Uno es Dios, uno Cristo, una la Iglesia y una la cátedra fundada sobre Pedro según la palabra del Señor (Carta 43, 5). La Cátedra de Pedro es la cátedra de la unidad de la doctrina de la Iglesia.

Aunque los primeros concilios ecuménicos se celebraran en Oriente (actual Turquía), no faltaban los legados del obispo de Roma y los mensajes del papa, que hacían presente a Pedro: Pedro nos ha hablado por la voz de León (Mansi 6, 971), declaraba el Concilio de Calcedonia (año 451) cuando se leyó solemnemente una carta que enviaba al Concilio el papa León Magno.

La vivencia de la fe cristiana en Occidente ha asumido desde los primeros tiempos de la Iglesia la aceptación del primado de Pedro y el primado de Roma como parte integrante de esa fe, que la fiesta de hoy ha querido celebrar y potenciar. A principios del siglo V, San Agustín (~v 28 de agosto) miraba hacia atrás y exclamaba un 22 de febrero: La institución de la solemnidad de este día recibió de nuestros antepasados el nombre de cátedra, porque se cuenta que el príncipe de los apóstoles recibió en un día como hoy la cátedra del episcopado. Es razonable que la Iglesia celebre esta sede, recibida por el apóstol para la salvación de las Iglesias (Sermón 190, 1. PL 39, 2100). Y en otro lugar: Bendito sea Dios, que ordenó ensalzar al apóstol Pedro sobre la Iglesia. Digno es honrar esta roca, mediante la que nos es posible escalar el cielo (Sermón 15 sobre los Santos).

Fr. José A. Martínez Puche

Mar
23 Evangelio del día
Feb
2010 [Primera semana de Cuaresma](#)

“Vosotros rezad así...”

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías 55,10-11:

Así dice el Señor: «Como bajan la lluvia y la nieve del cielo, y no vuelven allá sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al sembrador y pan al que come, así será mi palabra, que sale de mi boca: no volverá a mi vacía, sino que hará mi voluntad y cumplirá mi encargo.»

Salmo

Sal 33,4-5.6-7.16-17.18-19 R/. El Señor libra de sus angustias a los justos

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.

Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias. R/.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
Si el afligido invoca al Señor,
él lo escucha y lo salva de sus angustias. R/.

Los ojos del Señor miran a los justos,
sus oídos escuchan sus gritos;
pero el Señor se enfrenta con los malhechores,
para borrar de la tierra su memoria. R/.

Cuando uno grita, el Señor lo escucha
y lo libra de sus angustias;
el Señor está cerca de los atribulados,
salva a los abatidos. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 6,7-15

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando recéis, no uséis muchas palabras, como los gentiles, que se imaginan que por hablar mucho les harán caso. No seáis como ellos, pues vuestro Padre sabe lo que os hace falta antes de que lo pidáis. Vosotros rezad así: "Padre nuestro del cielo, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo, danos hoy el pan nuestro de cada día, perdónanos nuestras ofensas, pues nosotros hemos perdonado a los que nos han ofendido, no nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del Maligno." Porque si perdonáis a los demás sus culpas, también vuestro Padre del cielo os perdonará a

vosotros. Pero si no perdonáis a los demás, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras culpas.»

Reflexión del Evangelio de hoy

“Así será mi palabra... no volverá a mí vacía”.

Estamos estrenando una NUEVA Cuaresma. Una nueva Cuaresma porque las circunstancias de nuestra vida de hoy son nuevas y por tanto, la Palabra que resuena en ellas también. Este tiempo de preparación para la Pascua de Resurrección es una llamada continua a la conversión. ¿Qué pistas nos da Isaías para vivir esta conversión? Nos dice hoy que “conversión” es creer en el poder de la Palabra de Dios.

Hay un dicho que afirma que “las palabras se las lleva el viento”, así son las nuestras. En cambio la Palabra que Dios envía es siempre creadora de vida, “no volverá a Él vacía, sino que hará su voluntad y cumplirá su encargo”. Su Palabra es enviada al mundo para fecundarlo, revelándole la “verdad”, y retorna a Dios después de haber cumplido su misión.

Convertirnos, es tener hambre de oír la Palabra de Dios. Escuchar la Palabra para obedecerla. Si cae en tierra buena, en un corazón que se deja empapar por ella, germinará y cumplirá su misión dando fruto. Pero si nuestro corazón está duro como una piedra o forrado con un plástico, por mucho agua que se eche encima, resbalará sin absorber nada. Nuestra libertad siempre está presente: podemos rechazar la Palabra o dejar que nos empape y de fruto abundante. ¡Danos, Señor, un corazón nuevo, danos hambre de tu Palabra!

“Vosotros rezad así...”

Una de las armas para combatir contra el enemigo es la ORACIÓN. Jesús nos enseña cómo orar: “Vosotros rezad así...”. Nos da el “Padre nuestro” como modelo de oración, presentando a nuestro Padre que está en el cielo siete peticiones que recogen todas nuestras verdaderas necesidades. Y “no uséis muchas palabras...” reemos con plena confianza sabiendo que “nuestro Padre sabe lo que nos hace falta antes de que lo pidamos”.

También Jesús hoy nos muestra un obstáculo que nos podemos encontrar en la oración. Cuando no creemos o no vemos el perdón de Dios por nuestros pecados es señal de que tenemos a algún hermano, familiar o conocido... al que aún no hemos perdonado, o incluso a nosotros mismos. Nuestra falta de perdón es ese plástico que se coloca alrededor del corazón, y que impide recibir la Palabra y sea fecunda.

Señor Jesús, enséñanos a orar el “Padre nuestro”, no a rezarlo de carrerilla... Ayúdanos a comprender la grandeza de cada petición.



Monasterio Ntra. Sra. de la Piedad - MM. Dominicas
Palencia

Mié

24
Feb

2010

Evangelio del día

[Primera semana de Cuaresma](#)

“A esta generación no se le dará más signo que el de Jonás.”

Primera lectura

Lectura de la profecía de Jonás 3,1-10:

Vino la palabra del Señor sobre Jonás: «Levántate y vete a Nínive, la gran ciudad, y predícale el mensaje que te digo.»

Se levantó Jonás y fue a Nínive, como mandó el Señor. Nínive era una gran ciudad, tres días hacían falta para recorrerla. Comenzó Jonás a entrar por la ciudad y caminó durante un día, proclamando: «¡Dentro de cuarenta días Nínive será destruida!»

Creyeron en Dios los ninivitas; proclamaron el ayuno y se vistieron de saco, grandes y pequeños.

Llegó el mensaje al rey de Nínive; se levantó del trono, dejó el manto, se cubrió de saco, se sentó en el polvo y mandó al heraldo a proclamar en su nombre a Nínive: «Hombres y animales, vacas y ovejas, no prueben bocado, que no pasten ni beban; vístanse de saco hombres y animales; invoquen fervientemente a Dios, que se convierta cada cual de su mala vida y de la violencia de sus manos; quizá se arrepienta, se compadezca Dios, quizá cese el incendio de su ira, y no pereceremos.»

Y vio Dios sus obras, su conversión de la mala vida; se compadeció y se arrepintió Dios de la catástrofe con que había amenazado a Nínive, y no la ejecutó.

Salmo

Sal 50,3-4.12-13.18-19 R/. Un corazón quebrantado y humillado, tú, Dios mío, no lo desprecias

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado. R/.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme;
no me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu. R/.

Los sacrificios no te satisfacen:
si te ofreciera un holocausto, no lo querías.
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado;
un corazón quebrantado y humillado,
tú no lo desprecias. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11,29-32

En aquel tiempo, la gente se apiñaba alrededor de Jesús, y él se puso a decirles: «Esta generación es una generación perversa. Pide un signo, pero no se le dará más signo que el signo de Jonás. Como Jonás fue un signo para los habitantes de Nínive, lo mismo será el Hijo del hombre para esta generación. Cuando sean juzgados los hombres de esta generación, la reina del Sur se levantará y hará que los condenen; porque ella vino desde los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay uno que es más que Salomón. Cuando sea juzgada esta generación, los hombres de Nínive se alzarán y harán que los condenen; porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay uno que es más que Jonás.»

Reflexión del Evangelio de hoy

“Dentro de cuarenta días... Nínive será destruida”

En lenguaje bíblico, esto significa urgencia. Dentro de mes y medio será demasiado tarde. El Reino de Dios está cerca. Hay que convertirse y empezar haciendo penitencia. Así lo entendieron los ninivitas, pero ¿cómo y por qué? El Santo Padre, siendo todavía cardenal, esgrimió unas razones plausibles: “La conversión de los ninivitas me parece un hecho sorprendente. ¿Cómo llegaron a creer? Y ésta es la única respuesta que encuentro: al escuchar la predicación de Jonás, se vieron obligados a reconocer que al menos la parte manifiesta de aquel anuncio era sencillamente verdadera: la perversión destruye una ciudad. En consecuencia, comprendieron que la conversión era la única vía posible para salvar la ciudad. La verdad manifiesta venía a confirmar la autenticidad del anuncio, pero el reconocimiento de esa verdad exigía la actitud sincera de los oyentes”.

“Esta generación pide un signo”

“Generación”, en este caso, alude a un momento de la historia del pueblo de Israel. Pues bien, en aquel momento, los judíos piden a Jesús un signo, una señal, algo espectacular que demuestre sin lugar a dudas que él es verdaderamente el Mesías. Jesús ya había oído esta misma petición en el desierto, y ni entonces ni ahora va a responder según las expectativas de sus interlocutores.

En este sentido, todos, nosotros incluidos, somos un poco o un bastante judíos. Todos queremos, pedimos y buscamos signos, certezas y seguridades. Tanto a nivel personal como a nivel más general todos andamos tras demostraciones y pruebas de la veracidad de aquello que creemos y practicamos. Sin darnos cuenta de que el Reino de Dios supone y exige la superación de la dimensión de la certeza física para adentrarnos en la dimensión espiritual, donde la confianza en Dios y el fiarnos absolutamente de él lo acaparan y monopolizan todo.

“El Hijo del hombre será un signo como lo fue Jonás”

De entrada, el “signo de Jonás” no se refiere, en este caso, a la resurrección de Jesús al tercer día, igual que Jonás había estado en el vientre del pez durante tres días. Se refiere a que Jonás fue un signo en sí mismo, sin necesidad de milagro alguno, sólo con la palabra de Dios, y en tierra de paganos, pero los ninivitas creyeron en él. Y Jesús, es mucho más que Jonás, e hizo milagros y habló con autoridad de su Padre Dios. Y los judíos no le creyeron, pedían más signos.

Jesús quería que le creyeran a él. Y esta fe solía preceder a sus milagros. El auténtico signo es Jesús, su persona. “El que me ha visto a mí ha visto al Padre” (Jn 14,8). El Padre se ha hecho visible en el Hijo. Ver a Jesús es el signo. Pero, verlo, reconociéndolo como Hijo, como Mesías, como Dios.



Fray Hermelindo Fernández Rodríguez
La Virgen del Camino

“No tengo otro auxilio fuera de ti, Señor .”

Primera lectura

Lectura del libro de Ester 14,1.3-5.12-14:

En aquellos días, la reina Ester, temiendo el peligro inminente, acudió al Señor y rezó así al Señor, Dios de Israel: «Señor mío, único rey nuestro. Protégeme, que estoy sola y no tengo otro defensor fuera de ti, pues yo misma me he expuesto al peligro. Desde mi infancia oí, en el seno de mi familia, cómo tú, Señor, escogiste a Israel entre las naciones, a nuestros padres entre todos sus antepasados, para ser tu heredad perpetua; y les cumpliste lo que habías prometido. Atiende, Señor, muéstrate a nosotros en la tribulación y dame valor, Señor, rey de los dioses y señor de poderosos. Pon en mi boca un discurso acertado cuando tenga que hablar al león; haz que cambie y aborrezca a nuestro enemigo, para que perezca con todos sus cómplices. A nosotros, líbranos con tu mano; y a mí, que no tengo otro auxilio fuera de ti, protégeme tú, Señor, que lo sabes todo.»

Salmo

Sal 137,1-2a.2bc.3.7c-8 R/. Cuando te invoqué, me escuchaste, Señor

Te doy gracias, Señor, de todo corazón;
delante de los ángeles tañeré para ti,
me postraré hacia tu santuario. R/.

Daré gracias a tu nombre,
por tu misericordia y tu lealtad;
cuando te invoqué, me escuchaste,
acreciste el valor en mi alma. R/.

Tu derecha me salva.
El Señor completará sus favores conmigo:
Señor, tu misericordia es eterna,
no abandones la obra de tus manos. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 7,7-12

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Pedid y se os dará, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá; porque quien pide recibe, quien busca encuentra y al que llama se le abre. Si a alguno de vosotros le pide su hijo pan, ¿le va a dar una piedra?; y si le pide pescado, ¿le dará una serpiente? Pues si vosotros, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre del cielo dará cosas buenas a los que le piden! En resumen: Tratad a los demás como queréis que ellos os traten; en esto consiste la Ley y los profetas.»

Reflexión del Evangelio de hoy

“Cuando te invoqué me escuchaste”

La reina Esther, ha llegado al trono por su belleza, pero más que esta y más que el trono, le importa la vida de su pueblo.

-Esther, se expone al peligro por defender a su pueblo que está amenazado de muerte por sus enemigos.

-Hace penitencia y ora al Señor para que remedie la situación en que se encuentra el pueblo elegido.

-Reconoce su debilidad, pero confía en el poder del Dios de Israel, que conoce todo, y que escogió a su pueblo para que fuera su heredad.

La cuaresma nos invita al encuentro con el Señor, Como Esther, lo buscamos con la oración y la penitencia, en diálogo con Dios, que conoce todas nuestras necesidades y las de los hermanos y nos anima a renunciar a algo, en bien de los que no lo tienen.

El ayuno cuaresmal, no es simplemente dejar de comer, es compartir voluntariamente el sufrimiento del hambre, con aquellos que lo sufren todos los días por no tener que comer y renunciar a nuestros bienes para ayudarles con nuestra limosna, así los bienes que Dios da para toda la humanidad podrán ser repartidos.

¿ Vivo yo estas exigencias cuaresmales: Oración ayuno, y limosna?

A lo largo de la cuaresma, encontramos elementos muy parecidos entre las lecturas del AT y del evangelio.

Si la lectura del libro de Esther, nos invita a la oración de confianza, en el evangelio Jesús nos pide confianza plena en el Dios que, como buen Padre, sabe lo que necesitamos. Siempre nos escucha, conoce nuestro interior con las debilidades, angustias, desesperanzas y soledad, pero no estamos solos, en todo momento Él está a nuestro lado, dispuesto a ayudarnos, quiere que confiemos, como lo hace un niño con su padre que sabe lo que más necesita y le conviene.

Jesús nos invita a pedir asegurándonos: "Pedid y recibiréis, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá..." y termina con la regla de oro: tratad a los demás como queréis que ellos os traten".

Esta regla de oro sería como la garantía, si nosotros queremos lo mejor para los otros, porque los amamos, como El Amor infinito de Dios no nos va a escuchar y atender nuestras necesidades.

La confianza en él puede ser la medida de nuestro amor, quien de verdad ama a otro confía siempre en él.

¿Confiamos verdaderamente en el Señor? Nuestra confianza será la medida de nuestro amor.



Hna. María Pilar Garrúes El Cid
Misionera Dominica del Rosario

Vie

26
Feb

2010

Evangelio del día

Primera semana de Cuaresma

“Vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda.”

Primera lectura

Libro de Ezequiel 18,21-28

“Así dice el Señor Dios: Si el malvado se convierte de los pecados cometidos y guarda mis preceptos, practica el derecho y la justicia, ciertamente vivirá y no morirá. No se le tendrán en cuenta los delitos que cometió, por la justicia que hizo, vivirá. ¿Acaso quiero yo la muerte del malvado -oráculo del Señor-, y no que se convierta de su conducta y que viva? Si el justo se aparta de su justicia y comete maldad, imitando las abominaciones del malvado, ¿vivirá acaso?; no se tendrá en cuenta la justicia que hizo: por la iniquidad que perpetró y por el pecado que cometió, morirá.

Comentáis: No es justo el proceder del Señor. Escuchad, casa de Israel: ¿Es injusto mi proceder?, ¿o no es vuestro proceder el que es injusto? Cuando el justo se aparta de su justicia, comete la maldad y muere, muere por la maldad que cometió. Y cuando el malvado se convierte de la maldad que hizo y practica el derecho y la justicia, él mismo salva su vida. Si recapacita y se convierte de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá”.

Salmo

Sal 129,1-2.3-4.5-7a.7bc-8 R/. Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir?

Desde lo hondo a ti grito, Señor;
Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica. R/.

Si llevas cuenta de los delitos,
Señor, ¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón,
y así infundes respeto. R/.

Mi alma espera en el Señor,
espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor,
más que el centinela la aurora.
Aguarde Israel al Señor,

como el centinela la aurora. R/.

Porque del Señor viene la misericordia,
la redención copiosa;
y él redimirá a Israel
de todos sus delitos. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 5,20-26

“En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Si no sois mejores que los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos. Habéis oído que se dijo a los antiguos: No matarás, y el que mate será procesado. Pero yo os digo: Todo el que esté peleado con su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano imbécil, tendrá que comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama renegado, merece la condena del fuego. Por tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda. Con el que te pone pleito, procura arreglarte en seguida, mientras vais todavía de camino, no sea que te entregue al juez, y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último cuarto”.

Reflexión del Evangelio de hoy

“Él mismo salva su vida”

Nuestro Dios, ya en el AT, tendía su mano perdonadora a todo hombre que habiendo obrado mal se acercaba a él con el corazón arrepenido y se adentraba de nuevo por el por el camino del “derecho y la justicia”. Es un Dios constantemente acogedor y perdonador. Lo que desea para todas sus criatura es que tengan vida, la alegría de vivir y no la tristeza del pecado y de la muerte. ¿Qué hacer con el que se empeña en transitar por el camino del mal? Nuestro Dios desea ardientemente que elija libremente volver al buen camino, al camino de la vida, donde le estará esperando para perdonarle y darle el entrañable abrazo de Padre.

“Entonces vuelve a presentar tu ofrenda”

En este pasaje Jesús nos vuelve a dar una lección de su amor apasionado por el hombre, por nuestro prójimo. Nuestro amor a él nos debe llevar mucho más lejos que alejarnos del terrible no matar. Para nosotros debe ser alguien tan “sagrado” que no debemos dirigirle ni el más leve insulto. Jesús, en varias ocasiones, iguala la condición sagrada de Dios y la del hombre. Nadie puede presentarse ante el altar a ofrecer algo a Dios si un hermano tiene quejas contra él. Dios no va a recibir su ofrenda. No se puede amar a Dios si no se ama al hermano, nadie puede recibir el perdón de Dios si no se perdona al hermano... Nadie como Jesús ha subido tan alto la dignidad de la persona humana. Lo nuestro es imitarle. Tener sus mismos sentimientos ante Dios y ante el prójimo, al que amó hasta el extremo.



Fray Manuel Santos Sánchez
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Sáb

27

Feb

2010

Evangelio del día

Primera semana de Cuaresma

“Amad a vuestros enemigos, rezad por los que os persiguen; así seréis hijos de vuestro Padre que está en el cielo.”

Primera lectura

Lectura del libro del Deuteronomio 26,16-19

Moisés habló al pueblo, diciendo: «Hoy te manda el Señor, tu Dios, que cumplas estos mandatos y decretos. Guárdalos y cúmplelos con todo el corazón y con toda el alma. Hoy te has comprometido a aceptar lo que el Señor te propone: Que él será tu Dios, que tú irás por sus caminos, guardarás sus mandatos, preceptos y decretos, y escucharás su voz. Hoy se compromete el Señor a aceptar lo que tú le propones: Que serás su propio pueblo, como te prometió, que guardarás todos sus preceptos, que él te elevará en gloria, nombre y esplendor, por encima de todas las naciones que ha hecho, y que serás el pueblo santo del Señor, como ha dicho.»

Salmo

Sal 118,1-2.4-5.7-8 R/. Dichoso el que camina en la voluntad del Señor

Dichoso el que, con vida intachable,

camina en la voluntad del Señor;
dichoso el que, guardando sus preceptos,
lo busca de todo corazón. R/.

Tú promulgas tus decretos
para que se observen exactamente.
Ojalá esté firme mi camino,
para cumplir tus consignas. R/.

Te alabaré con sincero corazón
cuando aprenda tus justos mandamientos.
Quiero guardar tus leyes exactamente,
tú, no me abandones. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 5,43-48

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Habéis oído que se dijo: "Amarás a tu prójimo" y aborrecerás a tu enemigo. Yo, en cambio, os digo: Amad a vuestros enemigos, y rezad por los que os persiguen. Así seréis hijos de vuestro Padre que está en el cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos. Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y si saludáis sólo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto.»

Reflexión del Evangelio de hoy

A Dios le gusta entrar en diálogo con lo humano, es un buen/a conversador/a. Se interesa por lo que vivimos y sentimos. Por nuestros sueños. Sabedores de este amor incondicional, los seres humanos aprendemos algo más acerca de la felicidad. Es así, que podemos escuchar su voz y renovar nuestro compromiso con él/ella. Es así como redescubrimos nuestra identidad de pueblo. No le gusta imponer, prefiere ofertar y manifiesta un profundo respeto en su forma de acercarse. Nos propone la Alianza del Amor, y en eso, no quiere medias tintas -con todo tu corazón y con toda tu alma-, pero él/ella asume su parte - hoy se compromete el Señor a aceptar lo que tú le propones-. Quiere contar con nosotros y nosotras, no está dispuesto a que olvidemos nuestros sueños. Es más, quiere ayudarnos a reconocer cuáles son esas ilusiones. Y si estamos dispuestos, podemos empezar "hoy" mismo, nunca es tarde si la escucha es buena...

¿Por dónde empezar? la segunda lectura, nos plantea el gran reto: Amar sin condiciones, sin excusas: Amad a vuestros enemigos, rezad por los que os persiguen. Sed compasivos, poner el corazón, ese que hemos decidido alinear con Dios. Porque él/ella hace su parte: hace salir su sol sobre malos y buenos y hace caer la lluvia sobre justos e injustos, y no entiende de rencores ni de facturas. Nada más renovar nuestra adhesión, nuestro sí, ya andamos descolocados, tenemos que comenzar por lo que más nos cuesta, por cambiar la perspectiva con la que miramos y analizamos a aquellos que sentimos más lejos. Pues porque lo fácil es devolver cariño donde lo recibimos, reconocer y admirar a las personas a las que queremos. Pero Dios, como sabe de qué guisa estamos hechos, quiere que superemos cuanto antes esta falta de amor. En ese triunfo reside gran parte de nuestra libertad. Tema 1, página 1. ¿Cómo nos las vamos a ingeniar para mantener ese pacto de amor con Dios Padre-Madre si no somos capaces de aprender a amar en tierra de desilusión? Ánimo y a trabajar, Dios confía en nuestra infinita capacidad para querernos. Contamos con eso.



Comunidad El Levantazo
Valencia

El día **28 de Febrero de 2010** no hay comentario en "el Evangelio del día". Puede encontrar el comentario de la liturgia de este día en la página de [Homilías](#).